

El lazo creativo en la emergencia de proyectos artísticos comunitarios. El caso de Belleza y felicidad Fiorito

María Amor Ferrón (INCHUSA-CONICET)
mariahamor@gmail.com

En la Argentina, las políticas neoliberales de los años 90's y el acuciante contexto de pauperización y precarización laboral que tuvieron como consecuencia, hallaron resistencia en un gran número de iniciativas producidas de manera autogestionada, cooperativa e independiente, que se desarrollaron tanto en el ámbito político-social como en el cultural. En esta última esfera surgieron diversos colectivos artísticos, organizaciones culturales sin fines de lucro, proyectos barriales, revistas y editoriales que, si bien contaron con algunos antecedentes, caracterizaron el período que comprende los últimos años de la década del 90 y los inicios de los 2000 por su proliferación y expansión (Krochmalny, 2011). Algunas de estas iniciativas colaborativas tuvieron una vida relativamente breve, mientras que otras perduraron en el tiempo y lograron sortear las complejidades coyunturales de las que surgieron.

Entre los múltiples y diversos proyectos que emergieron a lo largo de estos años, nos interesa detenernos en dos, que tuvieron su origen y desarrollo en entornos muy disímiles, con un marcado contraste en cuanto a sus

ámbitos de inscripción, objetivos y grupos humanos: una galería de arte alternativa ubicada en la Ciudad de Buenos Aires y un comedor infantil situado en el primer cordón del Conurbano bonaerense¹, colindante en el sur con el denominado Riachuelo (Río Matanza–Riachuelo). A pesar de la distancia que parece separar estas iniciativas, ambas trabajaron atravesadas por la crisis y se llevaron adelante con muy escasos recursos, lo que permite pensarlas, cada una en su respectivo contexto, como una estrategia de resistencia frente a la desidia estatal y a las consecuencias de la implementación en la Argentina del neoliberalismo impulsado por los sucesivos gobiernos de Carlos Saúl Menem.

Hacemos referencia a *Belleza y felicidad* (ByF), espacio expositivo y al mismo tiempo editorial de libros y plaquetas fotocopiadas, promotor de lecturas de poesía, *performances* y recitales, tienda de insumos para artistas visuales y regalería, entre otras actividades y rubros, cofundado por Fernando Laguna y Cecilia Pavón en 1999 en el barrio de Almagro de la Ciudad de Buenos Aires, y al comedor infantil *Pequeños Traviesos*, dirigido por Isolina Silva, vecina de Villa Fiorito (Partido de Lomas de Zamora) –una de las zonas más carenciadas del Conurbano– y quien por aquel

¹ El Conurbano bonaerense está distribuido en 2 cordones. Su extensión territorial abarca el área que rodea a la Ciudad de Buenos Aires y forma parte del aglomerado “Gran Buenos Aires” que incluye, conjuntamente, a la Ciudad Autónoma de Buenos Aires y 24 municipios: Almirante Brown, Avellaneda, Lanús, Lomas de Zamora, La Matanza, Morón, Tres de Febrero, San Martín, Vicente López, San Isidro, Quilmes, Berazategui, Florencio Varela, Esteban Echeverría, Ezeiza, Moreno, Merlo, Malvinas Argentinas, Hurlingham, Ituzaingó, Tigre, San Fernando, José C. Paz y San Miguel.. Fuente: Atlas del Conurbano bonaerense, 2016.

entonces se dedicaba junto a su familia al cartoneo² en la gran ciudad como forma de subsistencia. Silva, quien había llegado a Fiorito desde el Chaco veinte años atrás, cocinaba tres veces por semana para niñas y niños del barrio cuando contaba con las donaciones de alimentos suficientes para hacerlo, algo que no siempre sucedía, en particular, cerca del final de cada mes.

El interés por destacar estas dos iniciativas entre otras no es casual. Reside en el hecho de que, a partir del encuentro fortuito en las calles de la Ciudad de Buenos Aires entre Fernanda Laguna e Isolina Silva en el año 2003, surgió un proyecto que comenzó funcionando a muy pequeña escala en la casa de Silva en Villa Fiorito y prontamente nucleó a un gran número de colaboradores de las más diversas procedencias, con formaciones y recorridos disímiles. Nos referimos a *Belleza y felicidad Fiorito* (de ahora en más ByFF), iniciativa que continúa aún hoy en actividad, luego de casi veinte años de trabajo ininterrumpido, y que adoptó, con el tiempo, la fisonomía de un proyecto artístico comunitario, forjando una consolidada red de actores y relaciones que pueden ser analizadas desde la perspectiva del Análisis de Redes Sociales (ARS). En efecto, de este encuentro casual mientras Silva recolectaba cartones como

2 Los *cartoneros* o *recuperadores informales* (tal es su denominación en la Argentina) constituyen un conjunto de personas que se dedica a recoger, clasificar y vender materiales que han sido desechados en la calle o en los vertederos de residuos, tarea por la cual perciben un ingreso monetario. En la Argentina, el fenómeno cartonero comenzó a masificarse a partir de los años previos a la crisis del 2001 y, sobre todo, luego de la devaluación en el año 2002 (Villanova, 2014).

parte de su trabajo cotidiano, surgió un vínculo entre ellas que dio lugar a la idea inédita de abrir en Villa Fiorito una sucursal de la galería de arte contemporáneo que Laguna gestionaba en Almagro.

No mucho tiempo después, bajo la premisa de construir una grupalidad en base a la colectivización de deseos compartidos junto a los vecinos y las vecinas del barrio –y al constatar que el contexto de Villa Fiorito era radicalmente distinto al de Almagro–, la fisonomía del proyecto mutó, ampliando y diversificando su accionar, para trascender incluso el ámbito de las artes en el que tuvo su origen. A lo largo de dos décadas de trabajo, ByFF forjó fuertes vínculos con la comunidad del barrio a partir de una labor abierta y multidisciplinar que involucró y continúa involucrando a diferentes artistas visuales, músicos, escritores, arquitectos, docentes, instituciones y vecinos de otros barrios de Buenos Aires con los que se inició un fructífero intercambio.

Creatividad y “lazo creativo” en el marco del Análisis de Redes Sociales

El Análisis de Redes Sociales (ARS) es una aproximación metodológica y teórica que enfatiza el estudio de las relaciones entre actores. Para Faust (2002), la imagen de una red remite a la existencia de actores sociales (u otras entidades) que están vinculadas de diversas maneras. Es más, “la clave para postular un modelo de red social a partir de una situación real, se basa en conceptualizar de manera relacional una situación social” (Faust, 2002: 2); es decir, en establecer qué tipo de lazos existen entre las

entidades sociales a estudiar. En este sentido, diversos teóricos del ARS se han abocado a caracterizar la “fuerza del vínculo” entre dos actores, como “una combinación de la cantidad de tiempo, de la intensidad emocional, de la intimidad (confianza mutua) y de los servicios recíprocos que caracterizan al lazo” (Granovetter, 1973: 2), identificando “lazos fuertes”, como aquellos en los que estos elementos tienen una presencia predominante, y “lazos débiles”, como los que muestran una relación menos cercana y que, consecuentemente, disponen de informaciones distintas y nuevas en relación con las que maneja su entorno de pertenencia.

En este marco, el análisis de los vínculos que dieron origen a la emergencia y el devenir del proyecto ByFF nos remite a la necesidad de pensar que el encuentro accidental entre Laguna y Silva dio lugar a un tipo de lazo inédito, fuertemente cargado de un componente creativo en función de la originalidad de su desarrollo. En efecto, la “creatividad” como concepto distintivo en los procesos de creación ha cobrado mayor relevancia en la última década del siglo XX como objeto de estudio de teóricos de las Ciencias Sociales, llegando a ser considerada como uno de los procesos cognitivos más sofisticados del ser humano que se encuentra influido por sus experiencias de desarrollo, sociales y educativas; proceso que se encuentra vinculado al mismo tiempo a la personalidad, la motivación y las emociones, y que se manifiesta de diversas maneras según el campo a analizar (Esquivias Serrano, 2004).

En el contexto del ARS, la creatividad ha sido identificada como un factor que tiene la capacidad de romper con lo instituido originando una nueva cotidianidad, lo que

da lugar en muchos casos a la conformación de una nueva red. La aproximación al estudio de las relaciones inéditas entre actores bajo la noción de creatividad propicia la construcción de una nueva forma de entender los vínculos entre ellos, a partir de lo que podríamos denominar “lazos creativos”. Este concepto, que está siendo actualmente desarrollado por diversos investigadores (Paredes, 2018–2020), va más allá de la identificación y el análisis de los aspectos creativos subjetivos de cada nodo, entendido como el genio creativo, la persona creadora o la persona creativa (Merton, 1967). Este tipo de lazos, en cambio, se refiere a la forma en la que se establecen relaciones que posibilitan respuestas innovadoras por parte de sus integrantes o que, como hecho disruptivo e inédito en sí mismo en la historia relacional de ese grupo, pone en tensión la disposición a la endogamia y a la propiedad homofílica de las redes, según la cual sus miembros tienden a parecerse en cuanto a su estatus o sus valores, entre otros aspectos (Aguirre, 2011; Lazarsfeld y Merton, 1954).

De este modo, el lazo creativo puede ser entendido como un *proceso*, ya que se manifiesta a través de una relación que puede darse entre nodos de una misma red, entre nodos de redes distintas o incluso, entre dos redes ya instituidas. Asimismo, la creatividad puede presentarse también como un *producto*, que puede implicar la incorporación o generación de nuevos recursos, entre los que cabe considerar la instauración de una nueva red. Estas dos modalidades en las que la creatividad puede ser conceptualizada –además de la ya mencionada creatividad centrada en un nodo o “genio creativo”– son las que

podemos identificar a partir del análisis del surgimiento y desarrollo de ByFF.

En efecto, en el proyecto con base en Villa Fiorito, la creatividad se presenta primeramente como *proceso*, a partir del lazo creativo que surgió entre Laguna y Silva al momento de conocerse, y como producto creativo, al considerar a ByFF como una nueva red a la que dio lugar ese lazo particular que se originó entre ellas. *Belleza y felicidad Fiorito*, en su complejidad y multiplicidad de aristas, implica pensar en todas las personas y acciones que permitieron no solo que el proyecto se sostuviera en el tiempo, sino también, como veremos en los siguientes apartados, que trascendiera el territorio artístico y se expandiera hacia otros ámbitos de participación comunitaria, hasta fundirse con ellos.

¿Por qué postulamos que el de Laguna y Silva es un lazo creativo? Porque conectó redes distintas y propició el acceso a recursos con los que no contaban ni Laguna ni Silva antes de conocerse. Como lazo creativo generó un vínculo interclase, que posibilitó a ambas mujeres comenzar a intercambiar distinto tipo de recursos. A Laguna, según manifiesta en distintas entrevistas, le ofreció un espacio en el que pudo empezar a trabajar con mayor espontaneidad; le permitió trabajar colectivamente, algo que siempre le interesó; le posibilitó trabajar colaborativamente en un entorno muy diferente al que ella acostumbraba hacerlo; la obligó a utilizar aún más la imaginación para sostener y expandir el proyecto, como consecuencia de la escasez de recursos materiales con los que se encontró en Villa Fiorito.

A Silva, le proporcionó recursos materiales para llevar

adelante el comedor infantil que dirigía, a partir de donaciones de alimentos y otros insumos necesarios para su funcionamiento; le ofreció la oportunidad de una mayor visibilidad, tanto de la tarea que llevaba adelante en el comedor como de la comunidad de Fiorito y la forma de vida de sus habitantes; le permitió nuclear a vecinas y vecinos del barrio que nunca antes habían trabajado juntos. Tanto a Laguna como a Silva este lazo creativo les abrió un mundo nuevo –muy diferente al mundo del que cada una de ellas provenía–, al tiempo que propició la emergencia de un vínculo que se transformó en un puente con determinadas características.

Desde la perspectiva del ARS, un puente siempre une dos puntos de corte. Los puntos de corte de una red son aquellos nodos que es imposible sacar sin que la red se separe o se divida en dos partes. En este caso, Laguna y Silva actuaban en cada una de sus redes de origen como puntos de corte, que podemos identificar como dos nodos con particularidades específicas: la primera, una artista cuyo potencial creativo ya era reconocido en el campo del arte contemporáneo local; la segunda, una líder barrial, referente de muchos vecinos y vecinas de Villa Fiorito, que llevaba hace años una importante labor social en la comunidad (Figura 1).

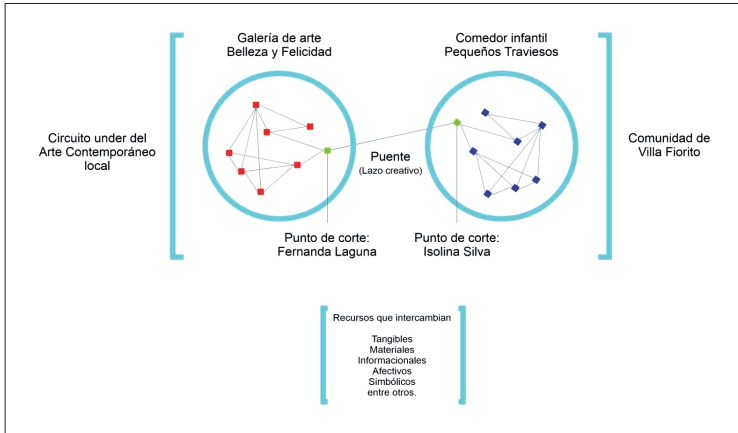


Figura 1: redes preexistentes, puntos de corte y puente que dio origen al lazo creativo.

Sin la presencia de Laguna o de Silva en este vínculo, ByFF, proyecto que se constituye como una nueva red y al mismo tiempo como un nuevo recurso, no hubiese sido posible. Como producto creativo resultante del lazo creativo establecido entre ambas mujeres, la iniciativa no solo logró sostenerse a lo largo de casi dos décadas de trabajo ininterrumpido, sino que expandió su accionar más allá del barrio que la vio nacer, conectándose con agentes –artistas visuales, músicos, escritores, actores, arquitectos, diseñadores, docentes, colaboradores, vecinos de otros barrios e instituciones– de los más diversos orígenes (Figura 2). Asimismo, su campo de incidencia trascendió el ámbito de las artes en el cual el proyecto tuvo su origen; la militancia feminista en una de las derivas que la iniciativa incorporó en los últimos años, materializada en la creación en 2015 del colectivo de mujeres *Ni una Menos Fiorito*.

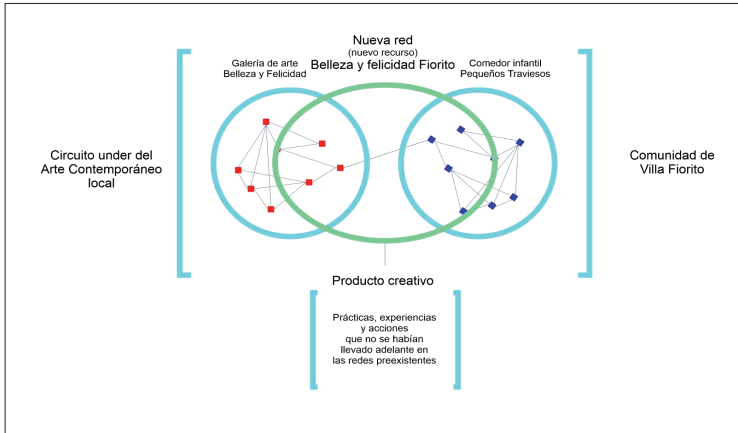


Figura 2: nueva red (nuevo recurso) que se constituye como un producto creativo, *Belleza y felicidad Fiorito*.

Belleza y felicidad Fiorito: un breve recorrido por sus orígenes y desarrollo

En *Control o no control*, publicado por la editorial *Mansalva* en 2012, Laguna hace un detallado relato de la sucesión de eventos que, en pocos meses, llevaron a la ideación y creación conjunta de *Belleza y felicidad Fiorito*. En octubre de 2002 *Belleza y felicidad* –el espacio de Almagro– colabora a través del TPS (Taller Popular de Serigrafía) con el comedor de la Asamblea Popular de San Telmo. En marzo de 2003, el lugar comienza a tener sobrante de alimentos, por lo que ByF decide dejar de enviar las donaciones. Un mes después, Laguna conoce azarosamente a Silva en la esquina de Avenida Rivadavia y Sánchez de Loria, una mujer que trabajaba como cartonera y dirigía el comedor *Pequeños Traviesos* en Villa Fiorito. En mayo, ByF empieza a colaborar con el comedor “con diez paquetes

de fideos por mes”, y al mes siguiente, Silva y su grupo de trabajo se abocan a confeccionar las bolsitas de tela para contener los libros del sello editor ByF.

En septiembre de 2003, Laguna y Silva deciden abrir en la casa de esta última una sucursal de la galería ByF en Villa Fiorito, pagando el alquiler de una habitación con alimentos para el comedor *Pequeños Traviesos*. Lo que llevó a esta decisión fue el afianzamiento del vínculo entre las dos mujeres, gracias al intercambio de colaboraciones que llevaron adelante durante varios meses. La construcción de esta relación resultó en el germen de un tipo de lazo que dio lugar a la idea de un proyecto, ByFF, que por su grado de innovación tendría alcances que resultaba imposible prever en aquel momento. El espacio se inauguró con la muestra de los vecinos Omar C. Gómez y Nélica Seguí. Unos meses después, comenzó un proyecto de capacitación en realización de juguetes ecológicos para las empleadas del comedor con la tienda de juguetes artesanales *Juana de arco*, del barrio de Palermo. La artista y poeta reconoce hoy, no obstante, que la idea primigenia que concibieron junto a Silva –crear un nuevo espacio en Fiorito como sucursal de la “central” de Almagro– se vio sustancialmente modificada al confrontar con la realidad del barrio.

Los ejes sobre los que ByFF trabajó en sus primeros años fueron tres: educativo, expositivo y de producción de acciones artísticas. El “Educativo” consistió en talleres semanales de imagen y palabra, que involucraron artes visuales, audiovisuales, literatura, teatro, performance, poesía y periodismo, cómic, etc. para niños y adolescentes,

acompañados por cursos intensivos y espectáculos realizados por artistas nacionales e internacionales. Para que pudieran participar de los talleres, los niños y jóvenes del barrio siempre fueron becados³, accediendo a las clases y a los materiales necesarios de manera gratuita.

Otro de los ejes sobre los que giró el accionar de ByFF fue el “Expositivo”. El espacio de Fiorito (en un sentido barrial, no específicamente en referencia a la casa de Isolina Silva) funcionó también –lo hace hasta hoy– como galería de arte en la que se exhiben obras de artistas del barrio y del resto del país, así como los trabajos producidos en los talleres. Las exposiciones siempre se llevaron a cabo en espacios alternativos, como la habitación de una vecina, un baño abandonado, una obra en construcción, un comedor infantil o el pasillo de un almacén. La galería sirvió para dar visibilidad a las producciones de los artistas en un contexto donde no había galerías de arte y para evidenciar el contraste existente entre el mundo del arte y su mercado y la desproporción de la vida en los barrios. En este sentido “la galería está situada en el extremo opuesto al mercado del arte y a los centros de legitimación, y eso mismo también nos sirve para reflexionar sobre qué es un hecho artístico”⁴. Estos dos ejes, educativo y expositivo, se articularon de modo permanente, acompañando las muestras con charlas de los artistas en exposición y realizando visitas periódicas a museos y centros culturales.

³ La escuela de arte de Fiorito fue apoyada durante años por Florencia Polimeni y Esteban Brenman, Acrílicos Eterna, la junta vecinal del Barrio Libertad y Guillermo Kuitca.

⁴ Fuente: bellezayfelicidadfiorito.com

El tercer eje de trabajo durante los primeros años, que completaba y complementaba los dos ya mencionados, era el de “Producción de acciones artísticas y sociales” que dialogaran con el barrio, en las que no solo se involucraron y comprometieron los vecinos, sino también distintos artistas e instituciones. Algunos de los proyectos pensados y concretados en torno a este eje fueron la edición de un disco titulado *Cuentos raros y sueños extraños*, con letras escritas por los niños en los talleres de escritura, para las que el músico Francisco Garamona compuso y grabó las melodías, la realización de otro disco –disponible en *bandcamp*– ideado, producido y grabado en el taller de experimentación sonora con objetos y dirección coral dictado por el músico Alan Curtis, y la realización, en conjunto con el colectivo de arquitectos A77, de un carro–taller–multifuncional inspirado en los carros de los cartoneros, para poder salir por el barrio y la ciudad a llevar diferentes actividades culturales, que una vez concluido fue pintado por la artista Mariela Scafati.

En la multiplicidad de actividades, acciones e iniciativas mencionadas, es posible vislumbrar el impacto que tuvo el proyecto, tanto en la cotidianidad de la comunidad de Villa Fiorito como en la de numerosos artistas, a partir de nuevas redes de relaciones sociales que forjaron a partir de su colaboración en ByFF. Otros actores que se involucraron con la iniciativa, mediante su aporte en proyectos específicos, fueron instituciones de diversa índole. Entre ellas, se destaca el Museo de Calcos Ernesto de la Cárcova, que llevó a cabo una réplica del pie izquierdo del *David* de Miguel Ángel que se convirtió en un símbolo del barrio. Ideada por

Laguna y Roberto Jacoby en homenaje a Diego Armando Maradona (nacido en el barrio), la obra, emplazada en la entrada de Fiorito, fue posible gracias al vínculo establecido con la Fundación *Haudenschild Garage*, con sede en San Diego, Estados Unidos.

A partir del convenio con el Museo de la Cárcova se acordó que además del pie, la institución haría cuatro réplicas más del acervo de sus obras, que serían donadas para crear el Museo de Calcos Susana Fiorito –situado en la misma cuadra donde fue emplazada la pieza en homenaje a Maradona–, que se inauguró con una muestra de heliografías de León Ferrari. Como contraparte, se donó al museo la que sería su primera adquisición de arte contemporáneo, una réplica de una obra de Marcel Duchamp, titulada *Feuille de vignefemelle* (1950–1951).

En el año 2006, ByFF obtuvo un subsidio del Fondo Nacional de las Artes para llevar adelante un taller de perfeccionamiento para jóvenes artistas del barrio, que sería dictado por Magdalena Jitrik y Ernesto Ballesteros en 2007, en el marco de la beca *Liliana Maresca*⁵. En 2008, el taller dejó de dictarse en la casa de Isolina Silva para trasladarse a la Secundaria Básica N°49 de las calles Morazán e Islandia y convertirse en un taller extracurricular en contraturno al que

5 Liliana Maresca (1951–1994) fue una artista argentina destacada en el panorama artístico de la década del 80 y principios de la siguiente en Buenos Aires. Produjo una obra paradigmática y protagonizó la bohemia juvenil que detonó en Buenos Aires a partir del regreso de la democracia, transformándose rápidamente en una figura de inflexión que inicia y desarrolla muchas de las vanguardias que caracterizarán el arte de los 90. Su actividad incluyó pinturas, objetos, esculturas, instalaciones, performances y foto-performances.

podieran sumarse más jóvenes. Estos talleres fueron el germen del *Proyecto Secundario Liliana Maresca*, que dio origen al surgimiento en el barrio de un secundario con orientación en artes visuales que empezó a funcionar en 2010⁶.

El trayecto realizado por algunas de las acciones y proyectos que se concretaron a lo largo de los años en el seno de ByFF, permite dar cuenta del impacto que éste tuvo como producto creativo, a partir de la red de relaciones sociales surgida en torno al lazo creativo que establecieron Laguna y Silva. El carácter heterogéneo, dinámico, flexible, abierto y plural de la iniciativa irradió con su accionar no solo a los habitantes de Villa Fiorito, sino también a otros barrios, artistas, proyectos e instituciones, a medida que la iniciativa se fue expandiendo y consolidando a través del tiempo.

La creatividad como respuesta a lo instituido

Si consideramos, desde otro ángulo, que la creatividad implica la problematización de algo instituido (Paredes, 2018–2020), cabe preguntarse, en el caso de la emergencia de ByFF, qué fue lo que se problematizó, dando lugar tanto

⁶ En 2008, Fernanda Laguna produce el Taller de pintura y dibujo dictado por Magdalena Jitrik y Ernesto Ballesteros con el apoyo del Fondo Nacional de las Artes y luego un Taller de poesía dictado por Daniel Durand. En 2009 se prepara el Proyecto Secundario Liliana Maresca para presentar al Ministerio de Educación, iniciativa que es finalmente aprobada, permitiendo iniciar las actividades del EES n° 43 con Orientación en Artes Visuales en marzo de 2010. Ese mismo mes, se hace en la escuela una muestra de León Ferrari con el apoyo de Foundation for Arts Initiatives.

a un lazo como a un producto que por sus características pueden considerarse como creativos. Este cuestionamiento inicial, tanto por parte de Laguna como de Silva, fue el que permitió el posterior desarrollo del proyecto, gracias a la participación y colaboración de múltiples actores.

Desde la perspectiva de Laguna, se hace referencia a una serie de factores que podemos pensar como problematizaciones de algo instituido. En el año 2003, varios espacios y galerías de Buenos Aires estaban abriendo nuevas sucursales, sobre todo en Europa y Estados Unidos. Laguna decide entonces abrir junto a Silva una sucursal de la galería que tenía en Almagro bajo la consigna “Belleza y felicidad, un paso al costado”, en vez de un paso al frente: “me pareció que era potente llevar el centro a la periferia. Fue un hecho artístico y no solo social [...] Un paso al costado significa poner en cuestionamiento los cánones establecidos del mundo del arte. Nuestra galería allá por el 2003 debió ser una de las más pobres del mundo y eso es un mérito”⁷.

Asimismo, la artista sostiene que los espacios marginales son mucho más *espontáneos* que aquellos donde la improvisación no tiene lugar y considera que la escasez de recursos obliga a usar la imaginación de un modo en que no ocurriría si todo estuviera disponible y al alcance de la mano. Afirma también que se siente más cómoda creando en esos ámbitos precisamente porque le permiten improvisar y que llegó a Villa Fiorito “buscando aprender algo”, explicitando que:

⁷ Entrevista con la artista Ángela Bonadies para la Colección Cisneros (2019).

... había algo de mí que necesitaba desarrollarse en este barrio, y no en el mundo del arte, en el *under* de capital donde yo me movía. Todo lo que hacemos proviene de aprendizajes [...] los procesos son larguísimos y siempre colectivos [...] el proyecto trabaja sobre la grupalidad, sobre la idea de lo que es ser un colectivo interclase¹.

En el caso de Silva, el problema podría ubicarse en torno a la dificultad de llevar adelante un comedor para 200 niños en un contexto de gran vulnerabilidad y precariedad, y en la necesidad de recibir apoyo y forjar alianzas para lograr su continuidad. De igual manera, en la idea de incorporar en el barrio prácticas vinculadas al orden de lo sensible para alejar a los niños y jóvenes del barrio de las calles y de los *dealers* de drogas, otra problemática acuciante en Fiorito.

Hoy, años después de estos cuestionamientos iniciales, tanto de parte de Laguna como de Silva, ByFF ha logrado consolidar tres ejes de trabajo sobre los que se organiza: lo cultural, que incluye lo educativo, las exposiciones y las acciones culturales que integran al barrio; el trabajo, que se vincula al Taller de Serigrafía, un emprendimiento creado como salida laboral; y la militancia, asentado en el accionar del colectivo de mujeres *Ni una menos Fiorito*, creado en 2015. En efecto, ese año, luego de un taller sobre violencia de género dictado por la activista Marisú Devoto, y como consecuencia de nuevos lazos generados entre mujeres del

¹ "Yo soy un colectivo", entrevista con Bárbara Golubicki para *Artishock*, revista de arte contemporáneo, noviembre de 2020.

barrio, se formó el colectivo *Ni una menos Fiorito*, que se dedica a militar el feminismo en el barrio y a realizar impresiones en serigrafía.

En cuanto a la incidencia del proyecto ByFF en la comunidad, las propias vecinas de Fiorito sostienen que antes de su creación las mujeres del barrio no interactuaban entre ellas, no se conocían personalmente ni compartían ningún tipo de espacio o actividad. La iniciativa las nucleó, las llevó a vincularse y a proyectar cosas en común. Fue a partir de este intercambio que surgió la idea de crear un colectivo feminista, en consonancia con la creciente visibilización de la violencia de género que por aquel entonces se hacía evidente en la Argentina. Mediante este grupo iniciaron acciones, talleres, proyectos comerciales e intercambios con mujeres de otros barrios.

El colectivo *Ni una menos Fiorito* gira en torno a dos ejes que le son propios: uno de aprendizaje, donde se imparten talleres de serigrafía, costura, cosmética natural, cocina, economía social y violencia de género (que todas las semanas lleva a cabo capacitaciones, con el objetivo de apoyar a otras mujeres), y otro de producción de acciones artísticas y emprendimientos comerciales que les posibiliten una salida laboral. Con este último objetivo, surgió el Taller de Serigrafía *Ni una menos*, organizado como una cooperativa de trabajo, que se dedica a la producción de remeras en las que estampan frases feministas, pero también otras vinculadas a problemáticas que vive el barrio, como la contaminación y la venta de drogas. El colectivo

se presentó por primera vez en la feria arteBA² en 2017, con un desfile y un *stand* para la venta de las remeras. El trabajo del taller se expandió tanto que el grupo fue convocado por el colectivo Actrices Argentinas para producir sus remeras.

Desde 2018, *Ni una menos Fiorito* se encarga también del *Comedor Gourmet*, llevado adelante por mujeres del barrio y docentes –surgido de un taller de cocina dirigido por Larisa Zmud–, a partir del que se tomó la decisión de armar un nuevo comedor que funcionara los sábados y domingos, y que, más que una olla popular, se acercara a un restaurante, ya que:

... un pastel de papa con huevo y carne picada especial es un gesto político. Un pastel de papa es un hecho político porque iguala las clases sociales [...] El placer es un derecho de todos y todas³.

Durante el primer año de la pandemia se llevaron a cabo una gran cantidad de talleres por zoom (artísticos, de comidas del mundo, etc.), se realizó una muestra virtual del proyecto en la web del Centro Cultural Kirchner y se

² arteBA es una de las ferias de arte contemporáneo más importantes de la región y se realiza anualmente en Buenos Aires desde el año 1991. Fue creada con el objetivo de promover y posicionar el arte argentino y latinoamericano en el mercado del arte mundial. En la feria participan galerías de arte tanto argentinas como extranjeras, previamente elegidas por un comité de selección, generalmente constituido por reconocidos curadores y galeristas de importante trayectoria.

³ Fuente: bellezayfelicidadfiorito.com

hicieron colectas periódicas para llevar al barrio alimentos, productos de limpieza, barbijos, alcohol, etc. Ya en 2021 se desarrolló un taller de fotografía a partir de elementos encontrados en el barrio; se dictó un Curso de Arte Contemporáneo; se publicó un segundo libro de poesía editado por ByFF; se inauguró una plaza con juegos para niños y mesas para compartir, de la que el barrio carecía; se realizó un curso de huerta ecológica; se produjo una nueva serie de remeras del Taller de Serigrafía con frases feministas; se recibió a la cantante mexicana Julieta Venegas, quien dio un recital y compartió todo un día con la comunidad del barrio, y se llevó a cabo el “II Festival Latinoamericano de Cortos y Video–minutos Soñar Soñar”, cuya primera edición había sido realizada en 2017. Además, se dio a conocer por la red social Instagram que ByFF cuenta con una nueva sede: *Belleza y felicidad Villa Jardín*, ubicado en Villa Jardín (Lanús Oeste), barrio no muy alejado de Villa Fiorito, lo que reafirma su vocación por continuar tejiendo redes y expandiendo un proyecto artístico que emergió hace ya casi dos décadas del encuentro casual entre dos mujeres.

Reflexiones finales

El recorrido parcial que realizamos a través de la multiplicidad de acciones, formatos artísticos, iniciativas derivadas, actores y relaciones generadas en torno a ByFF da cuenta del trabajo ininterrumpido llevado adelante en el seno del proyecto durante casi veinte años de actividad. Al reflexionar acerca de los alcances del sinnúmero de actividades, personas e instituciones involucradas en

la iniciativa, resulta contraintuitivo pensar que su origen fuera el vínculo que establecieron Fernanda Laguna e Isolina Silva al conocerse casualmente en las calles de Buenos Aires en el año 2003. Es sólo a partir de la lectura de este vínculo desde la óptica de la creatividad en relación con las metodologías propias del Análisis de Redes Sociales, que podemos dimensionar su capacidad para generar un proyecto multidisciplinar, flexible, abierto y plural que continúa activo en 2022.

Siguiendo esta perspectiva, el concepto de “lazo creativo” es el que nos habilita a entender el modo en que la relación que forjaron Laguna y Silva –en tanto nodos pertenecientes a redes distintas–, resultó en la creación de un proyecto innovador que tuvo con el tiempo un vasto alcance. En este sentido, ByFF se constituyó como una nueva red que, por sus características diferenciales, no puede ser considerada como la sumatoria de dos redes preexistentes. Lo que propició el vínculo que establecieron las dos mujeres fue un puente que dio lugar a un intercambio de recursos novedosos para cada una de las redes en juego. El resultado de este proceso cristalizó en la emergencia de una nueva red con características (modos de hacer, prácticas, experiencias), que no poseían ninguna de las dos redes preexistentes. Este puente fue posible gracias a la conexión, mediante lo que definimos como dos puntos de corte –Laguna y Silva–, entre dos grupos sociales que eran parte de redes distintas, lo que permitió que comenzaran a intercambiar distintos tipos de recursos, entre ellos, materiales, informacionales, afectivos, axiológicos y simbólicos.

Como consecuencia de este fructífero intercambio,

ByFF se constituyó como un “producto creativo” multi y transdisciplinar, en el que se llevaron a cabo un sinnúmero de actividades de manera colectiva y colaborativa, que nunca antes habían sido realizadas en el seno de la red de Laguna ni en la red de Silva. En este sentido, la iniciativa fue disruptiva y dio lugar a la consolidación de una nueva cotidianidad, no solo para las dos mujeres, sino también para gran parte de la comunidad de Villa Fiorito, en la que el proyecto surgió y se desarrolló.

El estudio del caso ByFF, nos permite pensar que la asimilación de la noción de creatividad y la incorporación del concepto de lazo creativo a la perspectiva del Análisis de Redes Sociales se presenta como un recurso interpretativo y analítico pertinente para comprender, en definitiva, la manera en que una relación que emergió en principio entre dos actores, pudo dar lugar a un producto creativo que se materializó en la creación de una nueva red, que continúa en expansión casi dos décadas después del inicio de aquel vínculo.

Bibliografía

- Atlas del Conurbano bonaerense (2016). Programa de Estudios del Conurbano *CIDIPROCO: Colectivo de Investigación en Diseño y Producción del Conurbano* Buenos Aires: Departamento de Arquitectura, Diseño y Urbanismo. Universidad Nacional de Avellaneda.
- Aguirre, J. L. (2011) *Introducción al Análisis de Redes Sociales*. Buenos Aires: Documentos de Trabajo, 82, Centro Interdisciplinario para el Estudio de Políticas Públicas.

- Esquivias Serrano, M. (2004). Creatividad: definiciones, antecedentes y aportaciones. *Revista digital universitaria*, vol. 5, n°1, pp. 1–17.
- Faust, K. (2002) “Las redes sociales en las ciencias sociales y del comportamiento”. En J. GIL MENDIETA y S. SCHMIDT (editores). *Análisis de redes sociales. Aplicaciones en ciencias sociales*. México: Instituto de Matemáticas Aplicadas y Sistemas. Universidad Nacional Autónoma de México.
- Granovetter, M. (1973). “The strength of weak ties”. *American Journal of Sociology*. Vol.6, N° 78, pp. 1360–1380. Traducido: “La fuerza de los vínculos débiles”, *Política y sociedad*, 2000, 33, pp. 41–56.
- Krochmalny, S. (2011). De la utopía artística a las reglas del arte y el mercado. En *Sociedad*, vol. 29/30, Buenos Aires. Disponible en: https://www.academia.edu/36740245/De_la_utop%C3%ADa_art%C3%ADstica_a_las_reglas_del_arte_y_el_mercado
- Laguna, F. (2012). *Control o no control*. Buenos Aires: Mansalva.
- Lazarsfeld, P. F., & Merton, R. K. (1954). Friendship as a social process: A substantive and methodological analysis. *Freedom and control in modern society*, 18(1), pp. 18–66.
- Merton, R. K. (1967). Estructura burocrática e personalidad. En: *Organizações Complexas*, Amitai Etzioni.
- Paredes, A. (2018–2020). “Redes de arte y de intervención psico-socioeducativas: aproximaciones hacia una definición del lazo creativo UDA/IFDC Bariloche”, proyecto de investigación financiado por el CIUDA, Mendoza: UDA.
- Villanova, N. (2014). La organización política de los cartoneros en la ciudad de Buenos Aires: 1997–2012. Aportes para una caracterización en su desarrollo político. *Cuadernos del Cendes*. 31 (81), pp. 127–156.